

México, D. F., a 16 de Julio de 2009.

Versión estenográfica de la presentación del informe: Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2008, a cargo del doctor Héctor Virgilio Robles, Director de Indicadores Educativos del INEE, celebrada esta tarde.

Buenas tardes. Agradezco a todos su presencia. Voy a dar inicio.

...El marco normativo que sustenta nuestro trabajo es, como todos ustedes saben, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación, el Programa Sectorial de Educación, otras leyes que configuran a la educación como un derecho social y también que limita, por ejemplo, el tiempo de los niños a las actividades laborales y privilegia en ciertos rangos de edad la escolaridad de los mismos.

También incorporamos en estos marcos normativos los acuerdos internacionales ya sea de carácter vinculante o no. Los primeros señalan a qué está obligado nuestro gobierno y los otros son un referente de las tendencias internacionales que está siguiendo la educación en todo el mundo.

Para nuestro trabajo es muy importante contar con referentes de evaluación lo más sólidos posible, porque contra eso hay que medir el avance y hay algunos de estos referentes que son muy claros derivados de este marco normativo, como lo es una norma de escolarización para la población que se resume en que la población de 15 años y más debiese contar con la educación básica.

Hay también, en menor medida, pero ya desde 2005, normas sobre los aprendizajes esperados cuando nuestro país en su informe de 2005 sobre el desarrollo de las metas del milenio, estipuló que debería alcanzarse como meta que el 80% de nuestros jóvenes evaluados por PISA debiesen estar cuando menos en el nivel 2, el nivel 0 y 1 en la

Comunidad Económica Europea, se agrupan como niños con logros insuficientes.

Menos dura, menos clara, son las referentes para los recursos. ¿Qué recursos debería el sistema proveer a las escuelas, ¿qué tipos de infraestructura para los diferentes tipos de servicio?, no existen esos lineamientos tan claros en nuestros marcos normativos.

Tampoco lo hay sobre los procesos educativos y sobre otros tan necesarios para poder concretar el derecho a la educación.

Las fuentes de información que nutren al Panorama principalmente provienen de la SEP, donde podemos ver los datos escolares propiamente, pero también utilizamos todos los datos disponibles, encuestas de hogares, censos, a nivel de microdatos que provee el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, la OCDE, el Consejo Nacional de Población, principalmente, con datos sobre proyecciones de población y poblaciones en condiciones de aislamiento que son insumos importantes para nuestro trabajo.

Así, hay otras instituciones generadoras de información, a las cuales agradecemos infinitamente su colaboración.

Naturalmente, también parte de nuestra información sustantiva la generan las áreas de Pruebas y Medición y de Escuelas de nuestro propio Instituto.

Este es el Panorama, la portada, muchos de ustedes tienen el libro actualmente y lo que importa destacar es que desde hace algunos volúmenes, esta visión impresa es acompañada por un CD que contiene información complementaria.

Esta es la estructura actual del Panorama, hay algunos huecos todavía, sobre todo en la parte de procesos donde en el país, en general, no hay información nacional o muestral, incluso. Tenemos problemas en estos rubros.

Hemos hecho algunos avances de los cuales comentaremos más adelante y mayormente cubierta la parte de contexto, de agentes y recursos medianamente, más la de acceso y trayectoria que se nutre de los datos escolares que provee el registro administrativo de la 911.

En esta lámina podrán apreciar el número de nuestros indicadores, 32 indicadores en la versión impresa y 22 en el anexo. Ustedes pueden ver precisamente dónde están nuestras carencias, retos, que esperamos contar con el apoyo de los investigadores de otras instituciones para empezar a cubrir estos indicadores de procesos y gestión.

Para la presentación de los indicadores, nos hemos preocupado mucho porque en su presentación aparezca una ficha técnica que sea lo más didáctica posible, pero también lo más sólida técnicamente para que en caso dado el indicador pueda ser reproducido si se cuenta con la información y sepan exactamente a qué nos referimos con cada uno de ellos.

Importa destacar que, cuando es el caso, la ficha técnica se acompañe de un cuadro de referentes de evaluación donde hemos intentado plasmar estos referentes de evaluación cuando existen; por ejemplo, aquí hablamos de que idealmente la población debe mantener una trayectoria normativa en educación básica por lo que el referente del indicador tasa de aprobación debiese ser 100%, hipotéticamente, teóricamente.

La exposición de los indicadores es muy sucinta, nosotros todavía tenemos esta perspectiva técnica de que nosotros no evaluamos al sistema, es decir no ofrecemos el juicio de valor sobre el estado de la calidad de la educación sino que proveemos mediciones sobre aspectos problemáticos, centrales del sistema educativo, digamos, en un sentido diagnóstico para que los tomadores de decisión, académicos y la sociedad tenga elementos objetivos para hacer la evaluación de la calidad del sistema educativo de educación básica.

Entonces, nuestra presentación de los indicadores, aparte de la ficha técnica, implica un texto pequeño, una cuartilla, y un tabulado y además una presentación gráfica, eventualmente una nota técnica para aclarar aspectos de la información o del cálculo del indicador.

Ahora sí, propiamente el Panorama. ¿Cuál es la estructura de nuestro sistema de educación básica?. Nuestro sistema de educación es muy grande, es uno de los más grandes del mundo 25 millones de alumnos, escuelas 220 mil. La primaria es la parte más cubierta de los tres niveles que componen la educación básica; si dividen por ejemplo entre seis la primaria, preescolar y secundaria entre tres, se podrán ver dónde está la mayor cobertura.

Tenemos multiplicidad de modalidades y niveles educativos con que ha respondido nuestro sistema educativo para atender las diversas poblaciones escolares, a las pequeñas comunidades escolares de localidades aisladas, rurales, pequeñas, generalmente se les atiende con cursos comunitarios.

También para atender la diversidad sociocultural tenemos la modalidad indígena; predominantemente la modalidad general es la más grande y la que tiene un modelo hipotéticamente donde debería haber un maestro por grado para preescolar y primaria.

El contexto social. Aunque en este Panorama no incluimos indicadores de marginación, de aislamiento y de concentración del ingreso, no debemos perder de vista que nuestro país es sumamente desigual, es uno de los más inequitativos de América Latina junto con Chile. Es también uno de los países en América Latina con los volúmenes de población en pobreza y además caracterizado por una distribución poblacional bimodal, tenemos por un extremo pequeñas localidades y por otro lado grandes concentraciones urbanas.

En cuanto a la población que atiende los usuarios potenciales de la educación básica obligatoria casi es la cuarta parte de la población del país en 2007, 26 millones y ahí ven la estructura en que se reparte, de tres a cinco de preescolar, poco más de seis millones; poco más de 13 millones en el grupo de seis a 11 y en el 12-14 seis millones y medio. Estos volúmenes son bastante grande.

¿Cuál será la demanda futura de educación básica? En general a nivel nacional tenemos tasas de crecimiento negativo, así que los volúmenes nacionales están prácticamente ya disminuyendo desde este año; sin embargo, todavía tenemos en primaria algunas entidades con altas tasas de crecimiento, destaca Quintana Roo que tiene un flujo de migrantes hacia la entidad muy grande y que la motiva a invertir constante y fuertemente en infraestructura.

¿Qué tanto se ejerce el derecho a la educación básica? Parte del trabajo que presentamos este año tiene que ver con el desarrollo de un concepto que hemos llamado norma de escolaridad básica en donde siguiendo simplemente la letra de nuestra normatividad nos dice que los niños de cinco a 15 años sin educación básica deberían estar asistiendo a la escuela.

Los jóvenes de 16 a 29 deberían tener la educación básica y también los adultos. Naturalmente hacemos la distinción porque la obligatoriedad de educación secundaria empieza en 1993, así que

hacemos este corte para que se pueda apreciar estrictamente que el grupo de jóvenes de 16 a 29 años deberían contar con básica ya.

Tenemos casi siete millones que no lo tienen y tenemos todavía un volumen bastante importante de nuestros chicos, poco más del 1% de la población, que no asiste a la escuela.

En esta gráfica que no la van a encontrar en el Panorama, ilustramos uno de los usos que puede darse al Panorama. Hemos desarrollado dos indicadores, uno que les acabo de comentar hace un rato denominado norma de escolarización básica y otro un poquito más débil que le llamamos norma de escolarización mínima, el cual dice que todos los niños de tres a 15 años deberían estar en la escuela, si no tienen la educación básica, que los jóvenes de 16 a 29 deberían tener la educación secundaria y que la población mayor de 30 años debería tener la educación primaria, que es obligatoria desde el siglo pasado.

Estos círculos que ven ustedes ilustran el volumen de población que incumple esta norma; me refiero, es un índice agregado sintético el cual integra las carencias de educación, de asistencia de los niños de tres a 15, la carencia de educación secundaria en los jóvenes de 16 a 29 y la carencia de educación primaria para la población mayor de 30 años.

Entonces, pueden ver ustedes los volúmenes. En el eje horizontal tenemos la incidencia poblacional en cumplimiento de esa norma, el porcentaje de población total que suma este agrupamiento y en el eje vertical tenemos el índice de desarrollo humano.

Lo que estamos mostrando acá es algo que nos ha llamado la atención y es el de que este indicador que hemos desarrollado está altamente correlacionado con el de desarrollo humano que es un índice comprensivo de la escolaridad de la población, de las carencias de la educación, con la cuestión de los ingresos y también con las condiciones de salud, de bienestar de la población.

Es decir, integra dos indicadores más aparte de los escolares y nosotros nada más estamos integrando un solo indicador escolar, pero referido a la población y la correlación es muy alta .96; es decir, pueden ser casi sustitutos uno del otro, indicándonos que la condición escolar afecta ampliamente a la población no solo en las condiciones educativas sino las condiciones económicas de la población y también las condiciones generales de bienestar.

¿Influyen las condiciones de vida en asistencia a la escuela? Oportunidades ha hecho un magnífico trabajo, ustedes pueden ver por quintil de ingreso en las columnas verdes destacan las proporciones de niños de cinco a 14 años que asisten a la escuela.

La diferencia entre el quintil más pobre y el más rico es como siete puntos.

Otras encuestas nos dan una diferencia de ocho puntos, más o menos es esto.

¿Qué significan estos altos porcentajes? Que Oportunidades ha hecho un gran trabajo para promover la asistencia de los niños incluso más pobres a la escuela, todavía hay retos, hay un ocho por ciento todavía fuera de ella pero indudablemente que ha sido un éxito ese programa en cuanto a la asistencia.

Pero cuando vamos al grupo de 15 a 29 años observen ustedes como los porcentajes ya son dramáticamente reducidos y la diferencia entre el primer quintil y el quinto ya es prácticamente del doble, por un lado 19.6 ó 20 por ciento, contra 44.

Entonces, efectivamente ya el acceso a la educación por parte de los jóvenes ya en edad de trabajar ya es bastante limitada por las condiciones de ingreso de las familias.

¿En qué condiciones educativas emigran los jóvenes hacia los Estados Unidos de América? Nosotros hemos adoptado la perspectiva de que la falta de cumplimiento de estas normas de escolarización, de estas normas de aprendizajes esperados a nuestra población convierte a muchos grupos, poblaciones, en grupos vulnerables y esto lo ilustramos en esta ocasión en el Panorama mostrando cómo entre los migrantes de 15 a 29 años el 60% no tiene educación básica, cuando el sistema educativo y social debería al menos proveerles eso.

Esto los convierte a estos jóvenes que logran pasar la frontera, finalmente en forma ilegal, en doblemente vulnerables. Por un lado, no tienen la educación básica que los puede ayudar a defender más sus derechos en Estados Unidos y por otro lado la propia condición de ilegalidad con que ingresan a los Estados Unidos.

Observen también cómo la proporción de jóvenes que están migrando provienen de estas entidades más pobres y con mayor tradición migratoria.

En esa sección de agentes y recursos del sistema, por primera ofrecemos indicadores que caracterizan las condiciones con que llegan los alumnos de tercero de preescolar. Esta información la derivamos de las encuestas de contexto de nuestras pruebas de Excale y elegimos estos pocos indicadores para ilustrar que los preescolares, nuestros niños de tercero de preescolar llegan ya con

diferencias, con estas diferencias a la escuela, y el sistema educativo debería atenderlas porque parte de los condicionamientos a los desempeños escolares que van a tener reside precisamente en el capital cultural que hay en los hogares.

Ustedes pueden ver las diferencias que hay entre los porcentajes de madres con secundaria, entre los cursos comunitarios, rurales públicos, urbanos públicos, educación privada.

Luego, cómo se traduce esto en las prácticas de crianza en la casa, asociadas a la escolaridad del desempeño de los jóvenes. Podemos ver que en principio la mayor proporción de prácticas favorables para el desarrollo de los niños se encuentran entre las madres, en los hogares donde las madres mandan a sus hijos a la educación privada.

Después, sorprendentemente, es una sorpresa para nosotros y un motivo de reflexión, el que apareciera que esos porcentajes diferentes de madres con educación secundaria parecen tener poco efecto diferencial entre los niños de preescolar de cursos comunitarios, rural público y urbano público. Es como si el sistema educativo no lograra inculcar en nosotros como padres ese amor a la lectura y esas prácticas con los niños. Esto podría ser también parte de nuestras problemáticas y déficit que arrastramos.

En esta lámina destacamos un indicador que ha sido retomado en la Alianza por la Calidad de la Educación, es un indicador muy básico, muy descriptivo sobre un recurso tecnológico sobre el cual no existe una normatividad sobre su disposición en las escuelas primarias o secundarias pero que, sin embargo, en los propios sistemas educativos estatales y las propias modalidades, tipo de servicio, están viendo como importante contar con computadoras. El indicador es muy simple, muy descriptivo, muy volátil también, pero también muy dramático, el indicador es simplemente el porcentaje de escuelas con al menos una computadora para uso educativo.

Ustedes pueden ver la variabilidad y como es esperable, son las comunidades rurales marginadas, las que cuentan en menor proporción con este recurso, aunque, en general, excepto la parte comunitaria y en secundaria la parte general, ha habido crecimientos importantes de 2005 a 2007.

Por ejemplo, en el total de primaria tenemos que la mitad de las escuelas primarias cuentan con alguna computadora. En 2005, 2006 la proporción era 23 %, entre los dos años creció 27.1 y ¿cómo están las distribuciones de este recurso, ante la ausencia de normatividad? todo se debe a los esfuerzos particulares de las entidades y de los tipos de servicio y entonces es de esperar esta desigualdad tan amplia que se muestra entre las dos columnas; Chiapas por un lado con 16% de sus escuelas, al menos con una computadora, mientras que 82 de cada 100 de las escuelas en el Distrito Federal cuentan con al menos una computadoras para uso educativo.

Acceso y trayectoria. ¿Es la asistencia primaria un problema para el sistema educativo?, en general con los datos con que contamos anualmente de 911, podemos decir que no hay problema, en algunas entidades tenemos tasas de cinco por ciento de jóvenes fuera de la escuela; sin embargo, debemos anotar que estas cifras que tenemos, combinan los datos de CONAPO con datos de la matrícula 911, y en algunos casos son inconsistentes, nos da una pintura, una perspectiva un poquito distorsionada, que se corrige con datos del censo; por ejemplo, de ahí se puede deducir que la tasa de cobertura es de alrededor del 98% y, entonces, nos permite ver que sí tenemos déficit, pero no es tan grande en el terreno nacional y que todavía por razones de equidad hay que seguir atendiendo a estas localidades pequeñas, donde no aún no puede brindarse los servicios escolares.

¿Si no están en sexto de primaria, dónde están los alumnos de 11 años?. Desde 2005 hemos presentado datos transversales siguiendo a la población de cada edad en cada grado, viendo si están en escuela o no y viendo su distribución por grado.

Entonces, podemos observar que el 74% de cada 100 niños se encuentra en sexto grado, que es donde debería estar o está ligeramente adelantado.

Poquito atrás tenemos, en una trayectoria todavía regular a 17 de ellos, pero todavía tenemos a nueve que están en rezago grave.

Estos indicadores transversales, que mejoran con el tiempo, nos hacen ver que tenemos un problema de rezago grave de forma persistente y que probablemente no deberíamos ser demasiado complacientes cuando decimos que en términos cuantitativos el sistema educativo está respondiendo al menos en primaria.

Tenemos aquí un problema acumulado de rezago grave, de repetición y de deserción, que desafortunadamente con datos transversales no es posible verlos, el próximo año –les adelanto- trabajaremos en este rubro para ilustrar esto más claramente.

¿Cómo es el tránsito escolar de los niños en primaria? Los indicadores nos muestran que hemos tenido avances, avances importantes; sin embargo, estos avances son relativamente constantes, podemos avanzar muy poquito en esta eficacia de lograr que todos nuestros chicos avancen en una trayectoria ideal, de acuerdo.

Entonces, probablemente lo que tiene que hacer el sistema educativo es concentrarse en aquellos que van ligeramente retrasados y con extraedad para que puedan ellos superar su rezago.

Aquí están los números. Por ejemplo, 72 niños de cada 100 ingresaron a los 11 años –esto fue en 2000, 2001- cinco ciclos después 72 de ellos estaban en sexto de primaria.

Estamos mostrando es que esta eficacia es bastante contrastante entre los tipos de servicios, particularmente en general e indígena, para los niños de escuelas indígenas es prácticamente un volado ingresar a la escuela en primero y permanecer en ella hasta 11 años en 6 de primaria.

Si dejáramos que esto fuera inercial pueden pasar varias décadas para que esta eficacia aumente en algunos puntos.

¿Es la asistencia a secundaria un problema para el sistema educativo? Aquí tenemos ya problemas más graves, 19 de cada 100 jóvenes en edad de cursar educación secundaria no se encuentra en ella, sobre salen estas entidades: Campeche, Guerrero y Chiapas con niveles por arriba del 27%, casi la tercera parte de la población en edad normativa no está en secundaria.

Aquí tenemos ya, otra vez la misma historia, ¿dónde están los niños de 14 años que se supone deben estar en tercero de secundaria? ya nuestros niveles de eficacia disminuyen y además empieza a aparecer este fenómeno de chicos, de proporciones importantes de chicos fuera de la escuela.

¿Se dan cuenta? Casi 20 de cada 100, son 19 de cada 100, se encontraba fuera de la escuela y, actualmente, hemos logrado reducirlo a 13 de cada 100 pero tenemos todavía importantes proporciones de niños con rezago grave en primero de secundaria y la parte de trayectoria regular que sería segundo de secundaria y tercero de secundaria, pues suma 74 puntos, más o menos.

Observen también aquí una situación, hemos encontrado y estamos reportando esto de forma ya bastante insistente, que las mujeres son las que están desempeñándose mejor desde hace algunos años, probablemente por efecto del programa Oportunidades ya no hay este sesgo que hablan estudios de hace años que reportaban un sesgo en contra de las mujeres y que calificaban como uno de los síntomas preocupantes de nuestro sistema, ahora, este sesgo, ya se ha revertido en contra de los chicos.

¿Cómo es el tránsito escolar de los niños en secundaria? Ahora tenemos nuevamente este indicador de flujo, flujo de generaciones escolares, aquellos que se inscribieron a los 12 años en primero.

¿Cuál es la probabilidad de estar inscrito a los 14 años en tercero de secundaria? Como ustedes pueden observar aquí somos más eficaces con los que llegan a secundaria, el sistema ya seleccionó, parte de ellos ya no están en la escuela y los que quedan, sí continúan, continúan con tasas aceptables, pero todavía hay mucho trabajo que hacer como parte de la mejora del sistema educativo.

Proceso educativo y gestión. Aquí en esta ocasión presentamos una de nuestras primeras aproximaciones muy básicas, muy duras, al tema de los supervisores escolares en primaria. No hay mucha información nacional sobre este tema, hemos trabajado con un equipo de investigadores de la Facultad de Psicología de la UNAM y con otros destacados investigadores expertos en este tema y se publicó un libro sobre supervisores con objeto de sustentar el desarrollo de indicadores.

Pero cuando quisimos hacer indicadores de supervisores nos encontramos que no hay información y entonces explotamos la 911 para hacer una medida aproximada de la carga del trabajo que tienen los supervisores y encontramos una manera, un referente. Si

suponemos que los supervisores deben visitar una escuela diaria, entonces su carga mensual debería ser de 20.

Por eso entonces decimos: ¿en qué entidades existe una mayor proporción de zonas de primaria integrada con más de 20 centros educativos? Esos centros educativos son atendidos por un solo supervisor.

¿Qué indicaría esto? Indicaría algunas señales de alarma para nuestro sistema educativo, en donde nos diría en qué entidades la carga por supervisor va más allá de esta visita diaria por escuela. Entonces es apenas una punta del iceberg y, sin embargo, para ilustrar todavía más, contextualizar ese indicador, por ejemplo en Veracruz casi el 30% de sus zonas escolares tienen más de 20 escuelas y en esta entidad hay una zona que tiene 105 escuelas.

Entonces, ese supervisor no va a poder hacer esta visita que se supone ideal, de visitar una escuela por día.

Resultados educativos inmediatos. En este Panorama entregamos esta visión panorámica de los resultados que tiene el Instituto con las pruebas de Excale.

Entonces tenemos, aquí ilustramos el porcentaje de estudiantes que obtienen el nivel de logro educativo por debajo del básico o digamos si ustedes me disculpan en términos coloquiales, con logros insuficientes, no satisfactorios.

Bueno, en preescolar tenemos una proporción muy baja, en primaria aumenta a más de 24, casi 25 por ciento en tercero de primaria en español; en matemáticas casi el 40% se reduce en primaria, pero nuevamente en secundaria se dispara.

Si pusiéramos un límite de 20 por ciento como una meta realista, tendríamos déficits importantes que el sistema educativo tiene que cubrir, que digamos la sociedad no debería tolerar.

Tenemos acá, en esta lámina, esta lámina es también un uso que es posible darle a nuestros indicadores, presentamos la panorámica de los resultados que ha alcanzado nuestro país en PISA y aquí en esta lámina. Resumimos para ustedes el promedio de los porcentajes de alumnos con ese logro insuficiente, con el logro 0 y 1 de PISA o dicho de otra manera, el porcentaje de alumnos por debajo del nivel 2 de PISA.

¿Por qué lo hacemos así? Porque resulta que nuestro país ha afirmado como una meta de los objetivos del Milenio, estos objetivos ampliados del Milenio, para el 2015 alcanzar que cuando menos el 80% de nuestros jóvenes se encuentren en al menos el nivel 2, lo cual significa en otros términos que el porcentaje de alumnos con logro insuficiente sea menor a 20.

Entonces, comparando el promedio que hemos alcanzando en estos tres años en lectura, matemáticas y ciencias, tenemos en la columna, falta al 2015, nos falta reducir el 27 por ciento de chicos en niveles insuficientes de lectura, 42.6 por ciento en matemáticas y más de la mitad en ciencias.

Este es el tamaño de los retos que nuestro país signó en 2005 y que obligaría al sistema educativo a mirar y a esforzarse y a diseñar acciones concretas para alcanzar esto. No es vinculante pero el gobierno signó esto como un compromiso.

Entonces, digamos eso es parte de los referentes que incluso nuestro país tendría que discutir y poder establecer.

Resultados educativos mediatos, ya para terminar. Nosotros en esta sección de resultados educativos mediatos generalmente se presentan

los resultados en el mercado laboral: tasa de ocupación, salario, y aquí ilustramos el salario relativo, en promedio, que tienen aquellos que no tienen básica, básica y superior, con relación a los que tienen media superior. Media superior es 100, digamos, entonces resulta que aquellos que no tienen básica ganan, los hombres, 25 por ciento menos que los jóvenes que tienen educación superior. Si tuvieran educación superior ganarían 86 por ciento más. Si no tienen básica ganarían 41 por ciento menos que los de educación media superior.

Esta lámina ilustra que en promedio la escolaridad está asociada con mayores niveles de ingreso, parte del trabajo que estamos haciendo este año se encamina a ampliar estos resultados educativos para ver que en otras esferas, por ejemplo salud, los beneficios de la educación son muy importantes, muy determinantes, digamos.

Con lo anterior describiría los principales hallazgos de nuestro Panorama y entonces les haría la invitación, por un lado, a que consultaran el anuario para buscar en mayor detalle las desigualdades estatales y también los invitamos a que consulten el banco de indicadores educativos en internet.

Aquí tenemos los indicadores de 2005 hasta 2007 y a partir del próximo mes contaremos ya con la versión actualizada que incorpora los indicadores de 2008.

Pensamos que es una búsqueda amable que permite recuperar los textos individuales de cada indicador y, al mismo tiempo, los cuadros contenidos en la versión impresa, en Excel.

El trabajo que nosotros hacemos no es posible sin el concurso de muchísimas instituciones a las cuales agradecemos infinitamente su apoyo, a la SEP a través de la DGPP, la Subsecretaría de Educación Básica que ha colaborado con nosotros en el tema de supervisores y

también para desarrollar indicadores multigrado que están siendo ocupados por ellos ya para diseños de algunas acciones.

Al INEGI, CONAPO, CONEVAL, con quienes durante varios años desarrollamos este indicador que les presentamos de escolarización básica y que CONEVAL está utilizando para sus mediciones de pobreza multidimensional.

A la UNAM, al Instituto Nacional de Migración, a la OCDE, a las áreas estatales de evaluación con las cuales constantemente estamos en comunicación y de las cuales aprendemos sus desarrollos y las problemáticas particulares de sus entidades.

A nuestros consejeros técnicos, a nuestras áreas sustantivas del INEE, a la Dirección General Adjunta, particularmente a Anette, a la Dirección General, anteriormente a Felipe y ahora a Margarita que nos ha brindado todo su apoyo, a las ONG como la Fundación Mexicanos Primero y a la Red de Derechos por la Infancia que insistentemente han estado utilizando nuestros indicadores y llamándonos la atención sobre esta perspectiva del derecho a la educación.

Finalmente, quiero agradecer a todos los miembros de mi equipo que han hecho posible esto.

Con esto acabo. Muchísimas gracias.

====00====